

**DEL HOMBRE HISTÓRICO AL *SUJETO*-HACEDOR DE HISTORIA(S):  
La voz de los sin voz en un mundo «globalizado»**

Yuber H. Rojas Ariza \*

**Resumen**

Existen varias globalizaciones dentro de la etiqueta llamada *Globalización*. Los abrumadores y rápidos cambios de las diversas sociedades de nuestro tiempo, suelen evaluarse en términos del llamado *Progreso*. Aquello imposibilita observar al *hombre* como *hacedor* de su propia historia, de sus múltiples historias. Los Ecos de *la voz de los sin voz*, es decir, de los excluidos de los análisis tradicionales de la historia, terminan censurándose o simplemente silenciándose. En ese sentido, los historiadores tienen una gran tarea: re-escribir historias, pensando en un hombre de múltiples realidades.

**Palabras clave:** *Ser, Sujeto, Historia, Globalización, Hacedor, Activo.*

---

\*Economista, Filósofo, Magíster (c) en Filosofía, Universidad Industrial de Santander (UIS). Profesor Escuela de Filosofía, UIS. Integrante del Grupo de Investigación *Historia, Archivistica y Redes de Investigación*. Co-fundador e integrante de: Proyecto Comunicativo *Noikos* y del cineclub cinErrantE. Email's: [noikos@gmail.com](mailto:noikos@gmail.com), [yhra1789ft@gmail.com](mailto:yhra1789ft@gmail.com).

**FROM THE HISTORICAL MAN TO  
SUBJECT - MAKER OF HISTORY (S):  
*THE VOICE OF THEM WITHOUT VOICE IN A «GLOBAL» WORLD***

**Yuber H. Rojas Ariza\***

**Abstract**

Several globalizations exist inside the label called *Globalization*. The overwhelming and rapid changes of the diverse societies of our time, they are in the habit of being evaluated in terms of the so-called *Progress*. All of this make impossible to observe the man as *Maker* of his own history, of his multiple histories. The Echoes of *the voice of them without voice*, of the excluded from the traditional analyses of the history, they end being censured or simply hushing up. In this sense, the historians have a great task: To rewrite histories, thinking about a man of multiple realities.

**Keywords:** *To be, Subject, History, Globalization, Maker, To be active.*

---

\* Economist, Philosopher, Mg (c) Philosophy, Industrial University of Santander (UIS). Teacher School of Philosophy, UIS. Member of the Group of Investigation *History, File and Networks of Investigation*. Co-founder and member of: Communicative Project *Noikos* and of the *cinclub cinErrantE*. Email's: [noikos@gmail.com](mailto:noikos@gmail.com), [yhra1789ft@gmail.com](mailto:yhra1789ft@gmail.com).

**DEL HOMBRE HISTÓRICO AL *SUJETO*-HACEDOR DE HISTORIA(S):  
*LA VOZ DE LOS SIN VOZ EN UN MUNDO «GLOBALIZADO»***

Yuber H. Rojas Ariza

**Introducción**

¿Qué significa *Ser Histórico*? Quiero compartir un punto de vista que puede resultar controversial, pero que quizá resulte necesario en nuestra época. Ese *punto de vista* al que me refiero, busca involucrar un *ser activo en el imaginario de hombre histórico*. Eso significa que la palabra «activo», no es más que una característica fundamental del *ser humano* capaz de transformar su misma historia. De esa manera, llamaré a esa abstracción de *hombre histórico*, *Sujeto Hacedor de Historia (s)*. Lo haré porque así podrá intuir el lector agudo, cómo comienza a quedar explícito el objetivo del presente texto: concebir en la mente de los historiadores, un *hombre activo en el proceso histórico*, un *hombre* capaz de transformar el presente que posteriormente será pasado.

Si de pronto resulta un poco confusa la idea, no tenemos *porque* preocuparnos. Al contrario, es una buena señal que augura con seguridad la curiosidad por saber más acerca del *Sujeto hacedor de historia(s)*. Eso resulta gratificante pues, de alguna forma, ésta concepción de *hombre* aquí propuesta, es tan sólo una modesta inquietud de quien escribe, por forjar una visión sobre el *ser humano* mismo; sobre la *voz de los sin voz*, sobre los ecos de hombres y mujeres que existieron en algún momento del pasado y que extrañamente no aparecen o se omiten por el puño y la letra del profesional experto en ese mismo pasado; en el

*ya fue no-recordado* y, en algunos casos, condenado para siempre al *olvido*. Significa que los ecos de *la voz de los sin voz*, parecieren retumbar una y otra vez en el cerebro *a veces* sordo de los historiadores. Digo *sordos*, porque seguramente si observáramos con más atención la *época* nuestra, *la voz de los sin voz* retumbarían con su orquesta por todos los rincones del mundo pese a que, por cierto, se quiera acallar o amordazar con los aparatos mediáticos de nuestro tiempo.

De lo anterior podemos inferir algo muy importante que no puedo dejar pasar por alto en la introducción que trato de resaltar: nuestra *época* es una muestra del cómo *la voz de los sin voz* se intenta silenciar, se intenta excluir de las páginas de *la* historia. La llamada *Globalización* es, sin lugar a dudas, el peligro más eminente porque trata de arrollar al *hombre* mismo e intenta convertirlo en una tuerca en (y de) su pomposo engranaje. Pero asimismo, es quizá un *momento* histórico propicio para escuchar los *ecos de los sin voz*, de los excluidos de la historia presente, pero sobre todo, del pasado. En esa dirección, esta época de modernidad profundizada es una *oportunidad* para reconocer las voces de los *sin voz*, es decir, de aquellos hombres y mujeres que de una u otra forma emprendieron la difícil tarea de transformar el mundo, de cambiar el estado de cosas. Por consiguiente, *el desarrollo del presente texto, es tan sólo una invitación, un llamado a resaltar al ser humano con su diversidad, con sus múltiples dimensiones*. De manera que, si por alguna razón persiste la confusión, espero se pueda aclarar a través de la presentación del *hombre* como *sujeto hacedor de historia (s): un ser humano con DIGNIDAD histórica, con existencia propia y forjadora de Futuro Incierto*.

## **1. El Ser del Hombre (Sujeto) Histórico**

*(...) No solamente el hombre es producto de la historia, sino que también la historia es producto del hombre. (Erich Fromm)*

El hombre construye su propio *Destino*. Los griegos antiguos llamaron *Moirā* (μοῖρα) al llamado de los Dioses y su proyecto sobre la Humanidad: un proyecto regido por la Incertidumbre. *Construir* y no más bien *Descubrir*, andar en el mundo tratando de *Descifrar* el futuro, es una clara diferencia de concebir nuestra existencia. Lo que *Fue* se le llama Pasado y el *Es* (presente), se concibe como el paso hacia el *Será* (Futuro - Incierto). Tres momentos de existencia que se enmarcan en la gran pregunta sobre *El Tiempo*. Aún así, no podemos dejar de escapar de nuestra propia *Moirā* pues, cuando el destino deseado se emprende con vehemencia, cuando deja de *ser* abstracto para volverse concreto, entonces lo vivido se convierte en historia, en el complejo pasado que *fue* y ya no *es*. Erich Fromm, bajo el legado de la Escuela de Francfurt, reforma el pensamiento marxista: *el hombre es producto de la historia*. La realidad concreta sugiere que es resultado del ya *Fue*. Somos seres humanos que cargamos a costas nuestro propio *pasado*. No obstante, también somos resultado del *Futuro Deseado*, del *Será Moderno*. *Construir* aquello es una tarea osada porque es desafiar el *Descubrir* del pensamiento científico que todo quiere invadirlo –permítaseme la palabra- con su *Moirā Instrumental*, esto es, con una idea de *Futuro por Descubrir*; de *Descifrar*. El Idealismo alemán, con sus máximos representantes, Hegel y Kant, cae en esa óptica: una visión optimista sobre la historia y sus presuntas leyes. La supuesta verdad del movimiento de la Humanidad: El progreso moderno expresado en el espíritu de la época (*Zeitgeist*). Si Hegel creía en un Historicismo, Kant creía ciegamente en un *destino moderno (fijo): el camino iluminado por la razón*. En su obra, *Filosofía de la Historia*, sostiene que la *Minoría de Edad*, es decir *la imposibilidad de servirse de su inteligencia sin la guía de otro* (Kant, 1978: 25-38), la Ilustración<sup>1</sup> pasa a ser el puente de tránsito entre el mundo de la Barbarie y el mundo Moderno. El pensamiento ilustrado pasa

---

<sup>1</sup> Asimismo, el lector puede consultar un texto que analiza la postura de Kant, escrito por *Michel Foucault*, donde critica el texto (considerándolo un “texto fetiche”) a la luz de dos ideas: la *ilustración* y la *revolución*. *¿Qué es la Ilustración?* Tomado de Magazine Littéraire, N° 207 de mayo de 1984. [Traducción de Luis Alfonso Palau y Jorge Alberto Naranjo].

a convertirse en el camino hacia la *Mayoría de Edad* o *autonomía de su inteligencia*, a juicio de Kant.

Sin embargo, pese a esa atmósfera del Idealismo Alemán, otro gran filósofo del mismo país, Karl Marx, tiene una postura no muy distante de semejante optimismo determinista sobre *la* Historia. Y, aunque *La historia está contenida en el hombre y éste contiene a la historia*, se mantiene la idea de un «ser Histórico» que reposa en su pasado y que, justamente, es epicentro del pensamiento de Marx. ¿Qué significa esto? El prefacio de su obra *Contribución a la Crítica de la Economía Política* puede ayudarnos a comprenderlo:

*El modo de producción en la vida material determina el carácter general de los procesos sociales, políticos y espirituales de la vida. No es la conciencia de los hombres la que determina su existencia [su ser], sino que, por el contrario, su existencia [ser] social determina su conciencia.* (Marx, 1989: 7)<sup>2</sup>

Significa que la vida material del hombre se convierte en la clave del desciframiento del movimiento de la historia: *el modo de producción*. La expresión de *relación de clases* y su desarrollo en el campo económico, configura dicha ley: por ejemplo, el sistema capitalista (de producción). *La explotación del proletariado*, expresada en la esfera de la producción, determina la *superestructura teórica en Marx*. En ese sentido, el *ser Histórico* adquiere un papel *activo* cuando es capaz de transformar su propia condición (el proletariado explotado). En efecto, la toma de conciencia por la clase explotada, toma las riendas de su propio Destino: *la memoria, la conciencia sobre el pasado, le permite al sujeto no olvidar su papel en el movimiento de la sociedad; no olvidar su historia*<sup>3</sup>. De esa manera, la función del *sujeto histórico* es la *Memoria*: el No-olvido de su condición de clase y su papel transformador.

---

<sup>2</sup> Siguiendo la misma idea de Marx sobre la conciencia, Fromm escribe en su texto *Marx y su concepto de hombre*, lo siguiente: [...] *El hombre varía en el curso de la historia; se desarrolla; se transforma, es el producto de la historia; como hace la historia, es su propio producto.* (Fromm, 1987: 31-37).

<sup>3</sup> Para mayor profundidad sobre el *Ser Histórico* y las discusiones entorno a ello, puede verse parte de un trabajo de mi autoría. Titulado *El Ser Racional del Homo Economicus*. Bucaramanga-Colombia: [tesis sin publicar]. P. 58 – 62. Ver On line:

El reconocimiento de un hombre activo (hacedor de historias) implica un hombre transformador de su propio Destino. En otras palabras: atender el llamado de su *Moira*. Pero ¿Es suficiente la toma de conciencia (de clase) para transformar su Destino? Auguro que no es el único *camino* posible. Sospecho que no es indispensable un *ser histórico* fundamentado en su conciencia de clase, porque no se trata de un *ente* representativo de tal o cual clase. Más bien el *ser histórico* del hombre moderno, es un *hacedor* de su propia historia: papel *activo* de su existencia. En efecto, las palabras de Fromm son acertadas. Y más aún si reconocemos que un *sujeto hacedor de historia(s)* va más allá de la mera conciencia de clase que Marx propone. ¿Acaso somos *meros* destellos de una especie de *Moira moderna*? Con Fromm se invita a reconocer un *ser histórico* digno de sus emociones, de su sensibilidad frente a la existencia. Dicha problemática es objeto de estudio de la Psicología Social, cuyo padre natural es el mismo Fromm: *Su tarea no es solamente la de mostrar cómo cambian y se desarrollan pasiones, deseos y angustias, en tanto constituyeron resultados del proceso social, sino también cómo las energías humanas, así modeladas en formas específicas, se tornan a su vez fuerzas productivas que forjan el proceso social.* (Fromm, 1990: 16). En esa dirección de análisis, Fromm es osado en la propuesta y reconoce que, además del componente material que Marx identifica y denomina *Fuerzas Productivas*, el *ser histórico* del hombre moderno tiene un componente psicológico que lo configura. Por consiguiente, *el sujeto hacedor de su(s) historia(s)*, es un hombre que está compuesto por un *cúmulo* de sensibilidades y emociones que también influyen en el llamado *movimiento de la sociedad*. Desde el ángulo de Fromm, significa que el componente inmaterial (psicológico) permite abrir posibilidades para la construcción del *Destino* propio. Dicho de otra forma: Reconocer la fuerza de hombres y mujeres que transforman el presente y dejan huella en una *historia viva*, es reconocer un *ser histórico* con múltiples dimensiones, entre las cuales se encuentra el componente de los

sentimientos y pasiones humanas. En esa perspectiva, el enfoque de Fromm nos posibilita tomar más en serio la pregunta sobre *la voz de los sin voz*, hasta el punto de resaltar el papel de aquellos: ¿Cómo es posible concebir un hombre histórico (activo) y/o hacedor de historia (s)?, ¿Por qué es necesario reconocer la importancia de un sujeto hacedor de historia (s)? Tales planteamientos nos invita a reconocer al hombre en sus múltiples dimensiones: un sujeto hacedor de su propia existencia, cúmulo de sus sentimientos y pasiones humanas.

## **2. El Sujeto Hacedor de Historia(s): *La Voz de los Sin Voz* en mundo globalizado.**

La concepción sobre el *Tiempo*, la visión que se tenga sobre aquello tan difícil de definir, es una incógnita también difícil de escudriñar y de develar con certeza. Puede que nos parezca una banalidad preguntarnos por ello, pero es fundamental la cuestión cuando la visión sobre el mismo *tiempo* es tan determinante en la vida de cada quien, como cada quien es capaz de concebir el Tiempo de diversas maneras e influir en ese *imaginario* -en ese monstruo exquisito, diría el poeta Charles Baudelaire cuando se refiere al Tiempo-. Esto sucede porque -y debe quedar muy claro- *el Tiempo no es el reloj*, ni sus manecillas que indican segundos, minutos u horas; el Tiempo no son los días, ni los meses; tampoco se trata de un pasado, presente y futuro. El tiempo desborda cualquier definición, cualquier intento de simplificarlo a una de sus medidas susodichas: el Tiempo no es la misma medición de sí mismo porque, como bien podemos recordar en las *Confesiones* de San Agustín cuando se interroga sobre el Tiempo: *Si me lo preguntan no sabría decir qué es.*

En ese orden de ideas, logramos visualizar la magnitud de lo que queremos dejar claro y la *necesaria* tarea de concebir un *sujeto-hacedor* de historia(s): *¿Es el hombre arrojado y atado a un algo que llamamos Tiempo?* Con aquella pregunta rondando nuestra mente, podemos comenzar a sentir el *tedium*. Podemos sentir *cómo* se carcome nuestra imaginación, mientras

intentamos *Pensar* en la posibilidad de quedar desnudos y arrojados al *ya-aquí-ahora*<sup>4</sup>: a nosotros mismos haciendo nuestra(s) propia(s) historia(s). Que no queden confusiones al respecto: no se trata de nosotros como *entes pasivos*, sino que por el contrario, se trata de *estar* arrojados a construir con nuestras manos, la vida misma; la *existencia* que en algún momento *será* un algo que *ya fue*, pero que paradójicamente se interioriza y deja huellas en los rostros, en la memoria de cada quien, en el retumbar de los *ecos* que resuenan en nuestros oídos, en nuestra(s) historia(s). Somos nosotros *ya-aquí-ahora*, *Los Sin Voz*, los excluidos de las páginas de los historiadores, los mismos hacedores de historias. Y sin embargo, ¿cómo podemos forjar una historia múltiple donde *la Voz de los Sin voz* retruene en las páginas futuras, esto es, *inciertas*?

## **2.1. Globalizaciones de la globalización. Algunas apreciaciones sobre el extraño «Fenómeno» y la necesaria tarea de forjar la historia de los *Sin Voz*.**

La preocupación es eminente. Estamos en una época tecnológica expresada en una modernidad profundizada llevada al extremo de la locura, llevada por un sistema capitalista que produce *sin sentido* y distribuye pobreza y exterminio del ecosistema: una especie de *suicidio del mismo hombre*. Y más aún: trata de exterminar las pasiones y sentimientos humanos, al mejor estilo de un *Mundo Feliz* de Huxley o de *1984* de Orwell. Es, en términos más generales, una modernidad en donde el hombre está siendo instrumento de su propio invento: *un robot para el mismo hombre*. A esta *fabulosa* época, se le ha querido llamar *Globalización*: una época que sujeta a la conformidad y al facilismo; a la

---

<sup>4</sup> HEIDEGGER Martín. *El Concepto de Tiempo*, Conferencia pronunciada ante la sociedad Teológica de Marburgo, julio de 1924. Madrid, España: Editorial Trotta S.A. Bien sabido por nosotros, el estudio filosófico y reflexión sobre el Tiempo del filósofo alemán Martin Heidegger. El *Estar-ahí*, *Dasein*, sobre el Tiempo, sobre la vida misma. En este sentido y de acuerdo a esta idea, lo que sugiero es un *Estar-ahora* como una forma de despertar, de preguntar y reconocer la existencia de nuestra vida, como única e irrepitable: un «*Estar-ahora*» significaría un hombre conciente del potencial de cambio social, de un *sujeto de la historia* transformador (activo).

peligrosa y evidente actividad del *sin-sentido* de la vida, y por ende de la *historia*. Voy a ser específico: Somos pasado constante y por consiguiente, *historia viva*. No obstante, en el proceso de Globalización, se desea controlar la vida misma. En efecto, no se puede creer ciegamente en los libros que profesan las benevolencias y también las malevolencias de la llamada *Globalización* porque, en verdad, nuestras manos son capaces de construir nuestra propia *Moirra sujeta al Caos*. *No obstante, la fantasía que algunos han querido divulgar como inmutable y verdad única, es tan sólo la legitimación de un estado de cosas: es un imaginario que busca adormecer, volver un ente pasivo al ser humano: aniquilar el Caos.*

En esa dirección de análisis, para llegar a saber y/o acercarnos al *sin-sentido* de la llamada Globalización, es necesario reconocer que realmente no se puede hablar de una *Única* globalización, sino más bien de *Múltiples* manifestaciones de ese extraño *fenómeno*, tan diverso como el mismo Sujeto Hacedor de Historia(s). Pero más aún: es necesario reconocer a *Los Sin Voz* en esta aparente homogeneidad que solamente desea, en última instancia, rendirle culto al proyecto de Modernidad: *El Progreso*. En ese orden de exposición, voy a evocar un *referente* histórico. Pienso en la gran obra *Historia del Siglo XX*, del inglés Eric Hobsbawm, para *ubicarnos* en la edad Dorada Moderna. Desde mitad de los años cincuenta del siglo pasado, el mundo viene cambiando constantemente. Tendencias mundiales en aspectos tecnológicos, culturales, demográficos, económicos y también militares, bajo regímenes políticos que oscilan entre el comunismo y el capitalismo en plena guerra fría, han hecho que desde ese entonces, el mundo entero haya experimentado lo que hoy en día se conoce como la *época de oro* del siglo XX (1950-1975). Quizá estos grandes cambios y la aceleración del crecimiento económico a nivel mundial, ha creado un *imaginario* que hoy en día se le denomina *Globalización*. Aunque suene un poco abstracto el concepto, no cabe duda que es un esfuerzo valioso por describir esas tendencias acentuadas con mayor ímpetu desde la época referida. Sin embargo, en un esfuerzo por abandonar la idea de *Imperialismo* como la descripción del movimiento histórico-económico, cultural pero sobre todo político de nuestra

época; *el concepto de globalización adquiere mayor aceptación con la caída del muro de Berlín.*

Con este suceso no sólo se *cayó un muro*, sino que también se comenzó a configurar el imaginario de una *sociedad democrática* o, para colocarlo en términos de los más optimistas y aferrados defensores e impulsores del Neoliberalismo, el conocido F. Fukuyama (1992), con ello llegábamos a un presunto «fin de la historia y el último hombre». ¿Qué significa semejante evocación de un aparente *Apocalipsis* que abría paso al Neoliberalismo? En otras palabras, con la caída del muro se intentó simbolizar el fin de las dictaduras políticas, para dar inicio a la *democracia* en todo el mundo. Sin embargo, como la historia reciente vivida ha demostrado en diferentes lugares del planeta –piénsese, por ejemplo, en la dictadura de Augusto Pinochet en Chile -: *realmente no se pasó a la democracia de los países sino más bien a la dictadura global del mercado*. Y bajo éste nuevo régimen de terror, vigilante, abarcador y sobre todo, de estándares implementados para el control sobre las emociones humanas, el *ser histórico* del hombre moderno de finales de siglo XX, se intentó volver *pasivo*; un ente productor y consumidor: un ente *acrítico*. En contraste a esto, sale a relucir la lucha entre la homogeneidad de la sociedad bajo un parámetro de hombre determinado, versus la heterogeneidad (diversidad) del ser humano que *hace* sociedad. Como veremos, el discurso de Globalización no es Único, lo cual nos permite inferir que tampoco es *único* el referente de *Ser Humano*. La fuerza vital por el *Destino* de su existencia también es múltiple: la forma de hacer *Memoria* es una expresión posible de aquello.

Sin embargo, podríamos decir que la caída del muro de Berlín, derrumbó una pesadilla por otra. La pesadilla de estandarizar el *ser humano*: intentarlo volver un ente robotizado en medio del Mercado. En ese orden de ideas, la Caída del Muro de Berlín, es el comienzo de la denominada *Globalización*. Tomaré, en lo que sigue del texto, algunos tipos de Globalización, para tener referencias sobre su diversidad y poco consenso alrededor de su significado. No obstante, seré osado en mis palabras: La denominada *Globalización* es un proceso referente a los cambios que las sociedades recientemente vienen experimentando, gracias a la

*Investigación y Tecnología* impregnada en la cotidianidad de los habitantes del mundo entero y cuyo auge ha impulsado y engendrado fenómenos socioeconómicos, políticos y culturales. Me remitiré a seis perspectivas sobre la Globalización, para tener una gama de enfoques necesarios, a la hora de indagar en el hombre como *sujeto hacedor de historia(s)* en plena época de *Globalización*:

### 2.1.1. La Sociedad de la Información.

Comencemos por el sociólogo español Manuel Castells. Según él, estamos experimentando una *sociedad de la información* que, inevitablemente, desembocará en una *sociedad del conocimiento* (Castells, 1999 [Vol I]: 179-227). Él plantea *cómo* los diversos fenómenos sociales y culturales que conocemos, cada vez se impersonalizan más y se ven mediados por la tecnología, sobre todo, por la interiorización del mundo informático. En consecuencia, el mundo se comienza a *interconectar globalmente*, y quizá, la mejor demostración de este proceso es la *Internet*<sup>5</sup>. El *ser histórico* del hombre moderno, queda más bien expresado en estos parámetros, en un *hombre virtual*: la idea de un hombre consumado y dependiente de los ordenadores. De esa forma, la *Memoria* también queda construida por el dictado del medio electromagnético; por campos binarios y programación de software que determinan la existencia de una idea de hombre (activo) virtualmente, y pasivo realmente. Una dualidad que deja al *ser histórico* perdido en un océano de información binaria, donde incluso su propia identidad padece el ahogamiento. Así las cosas, Castells considera las benevolencias de la Globalización como una gran oportunidad para que las distintas sociedades se encaminen hacia la *sociedad del conocimiento*. En consecuencia, en ese mar de optimismo, no deja de ser preocupante el planteamiento sobre la idea de *ser*

---

<sup>5</sup> Piénsese por ejemplo, en la reciente guerra entre Hackers (diciembre 2010), a raíz de la divulgación de información confidencial (en todo el mundo) por parte del fundador de Wikileaks. Dicha información le ha causado serios traumatismos en (a) la diplomacia estadounidense. Para mayor profundización sobre el fenómeno de Internet, cuyo poder ya había previsto Manuel Castells, puede consultarse su artículo *Hackers, crackers, seguridad y libertad*. [Disponible en Internet: [uoc.es/web/esp/launiversidad/inaugural01/hackers.html](http://uoc.es/web/esp/launiversidad/inaugural01/hackers.html)]

*histórico del hombre moderno* configurado desde dicha óptica, cuando se le interroga en sus fundamentos: ¿Es posible *no* pensar en la pérdida de *memoria* en medio de volúmenes de información que configuran la idea de *hombre-virtual*? ¿Qué es un *hombre virtual* en relación al *ser histórico del hombre moderno*? ¿Es posible un sujeto hacedor de historia(s) autónomo y real en una sociedad del conocimiento? Las preguntas no dejan de ser apremiantes, sobre todo, cuando se multiplican y cuestionan a ese aferrado optimismo expresado por Castells.

### **2.2.2. El peligro de la Biotecnología Globalizada.**

Sin embargo, en contraposición a la anterior tesis, se encuentra un reconocido economista, el norteamericano Jeremy Rifkin<sup>6</sup>, quien tiene *otra* mirada sobre el concepto de *Globalización*. Si bien es cierto que la tecnología se convierte en un aspecto fundamental en la vida de las distintas sociedades actuales, no cabe duda que dicho proceso no es lo *deseable* y *bondadoso* para aceptarlo a *ciegas*. Al respecto, en su libro titulado *El Siglo de la Biotecnología*, deja al descubierto que los procesos de investigación y tecnología vanagloriados, realmente son una *amenaza* para la existencia humana. En específico, Rifkin va a tratar de demostrar que la biotecnología (por ejemplo), con la manipulación desmedida y en determinados casos nefasta sobre el conocimiento que se tiene del ADN y los avances significativos de la genética en este aspecto, está engendrando un *mercado de la vida*, pero también un control sobre la *muerte*. En palabras más concretas: se está tendiendo a una sociedad basada en un *mercado del conocimiento*; un desarrollo al servicio del capital y no del avance de conocimiento del hombre mismo. En ese sentido, el *ser histórico* del hombre moderno, queda a merced de la oferta y demanda del dictamen de la Biotecnología: un *hombre cibernético* (alterado biológicamente) se aproxima a

---

<sup>6</sup> El lector puede remitirse a una Entrevista publicada en español en el mes de septiembre de 1998, donde Rifkin expone tal peligrosidad de la biotecnología, y hace una relación con la obra *Mundo Feliz* de Aldous Huxley. *Entrevista con Jeremy Rifkin: el reverso de un mundo feliz*. [Disponible en Internet: [http://www.unesco.org/courier/1998\\_09/sp/dires/txt1.htm](http://www.unesco.org/courier/1998_09/sp/dires/txt1.htm)]

cualquier personaje de Aldous Huxley. Los rincones más íntimos de la existencia humana quedan expuestos al Control y Dominio de la Ciencia. Por consiguiente, no es descabellado considerar la preocupación de Jeremy Rifkin como un análisis que advierte los peligros de la Biotecnología. Más aún: podemos advertir, con respecto al planteamiento de la exposición presente, que la posibilidad de un sujeto hacedor de historia(s) queda condicionada por imbricadas cadenas de ADN que dejan, literalmente, *atado* al hombre (cibernético) sin memoria autónoma. En ese sentido ¿Es posible concebir un hombre histórico (activo) y sobre todo autónomo capaz de sobreponerse al control y dominio de la Biotecnología? Considero que los estudios de Rifkin no son esperanzadores en éste aspecto. ¿Acaso tienen que serlo? Una vez más, pensar en un *sujeto hacedor de historia(s)* exige una mirada *Caótica* sobre el mundo que traspase cualquier dosis de esperanza. En esa perspectiva, sea cual sea lo que podamos pensar sobre las lúcidas investigaciones de Castells o de Rifkin, lo seguro del asunto, y en ese caso los dos reconocidos académicos coinciden, es que *la mediación de la tecnología en las relaciones socioeconómicas se está interiorizando y convirtiendo en un fenómeno de Cultura Tecnológica*. Ambos coinciden en el conocimiento como el motor de los grandes cambios experimentados por el mundo entero. En efecto, *el proceso de globalización* al que tanto se alude hoy en día -en boca de estos dos académicos- se basa en la mencionada dinámica: un proceso donde el *ser histórico* del hombre moderno, queda atado a una *cultura tecnológica*.

### **2.1.3. La dinámica de lo Económico.**

Por su parte, existe otra concepción sobre el fenómeno de Globalización a la cual me remitiré en seguida. Para el profesor Hugo Fazio, el proceso de Globalización hace referencia a un proceso histórico fundamentado en el aspecto económico. Basándose en el estudio del historiador francés, Fernand Braudel, va a argumentar que el fenómeno de globalización se ha manifestado desde años atrás. Siguiendo ésta postura, trata de demostrar que el fenómeno mercantil se ha

centrado en determinados lugares del mundo y que, como epicentros (similares a un imán), atraen a otras economías. Estos múltiples epicentros económicos, han permitido la interconexión de las economías que, de alguna manera, han logrado interponer un epicentro más fuerte sobre los demás (Fazio, 2000[Núm 21]: 45). Hugo Fazio trata de explicar *el proceso de globalización en función principalmente de un proceso histórico fundamentado en lo económico*. Con sus propias palabras, el proceso de globalización es *un nuevo estadio en el desarrollo del capitalismo el cual podemos definirlo como un Capitalismo Transnacional (Larga Duración)* (Fazio: 44). En esta perspectiva, *Larga Duración* es una manera de referirse a los cambios estructurales del sistema capitalista; tal visión sobre el fenómeno de globalización, permite hallar sus raíces (siglos atrás) pues, la onda (o raíces) se encuentran en la dinámica de la economía, en especial, en los *múltiples centros-mercado que se interconectan entre sí* (Fazio: 39). Siendo así las cosas, si nos ciñéramos a la perspectiva de Hugo Fazio, tendríamos que preguntar sobre el imaginario de *hombre histórico* dentro de ese proceso de *larga duración*: ¿No queda acaso la concepción de Hombre subordinada a la idea de Mercado? ¿Podría el hombre moderno *ser histórico* en tanto que el Mercado sea el determinante de la dinámica (estructural) que configura a *la* Globalización? Y más concreto aún ¿Es posible un *ser histórico* del hombre moderno (activo), capaz de romper las *ondas* de *larga duración*? Sospecho que las preguntas sobrepasan la perspectiva del profesor Fazio y aún así abren otras posibilidades de análisis.

#### **2.1.4. Mundialización: componente político.**

Ahora bien, asimismo existe otra manera de concebir la llamada Globalización que cabe resaltar en la exposición. Según el profesor de la Sorbona, Armand Matterlart, en una entrevista intitulada *Alianza para superar la fragmentación*, va a decirnos: *la llamada Globalización realmente es un concepto que se intenta masificar como una verdad*, entre otras cosas, porque es un

discurso que encuentra en los medios de comunicación e información su vehículo a nivel planetario<sup>7</sup>. Podemos complementar: el concepto indicado para el *fenómeno* y que está modificando culturalmente al mundo entero, es un concepto de vieja data. Según Matterlart, *en vez de hablar de Globalización en su lugar se 'debería' hablar de Mundialización*; en efecto, este concepto intenta describir la configuración actual del mundo: un concepto de finales de los años veinte del siglo XX, que hace referencia a la dominación *cultural y política*. Visto de esta manera, el llamado proceso de globalización no sólo se diferencia en esos dos aspectos, sino que además pretende ser un proceso que busca absorber al *individuo* en un mundo donde el lenguaje es masivo, publicitario y dominado por los medios masivos de comunicación e información cuyo papel es la reproducción de un discurso *pasivo* y aniquilador del componente *Político*. En consecuencia, toda una maquinaria de estandarización del *ser humano* donde el control de sus pasiones y sentimientos, se matizan para un dominio cultural y político bien definidos<sup>8</sup>. ¿Dónde quedan las sensibilidades del *ser histórico* del hombre moderno? ¿Es necesariamente prioritario el *ser político* en la *Mundialización* que Matterlart señala?

### 2.1.5. Globalización cultural.

En esa misma perspectiva de Matterlart, la apreciación del antropólogo Nestor García Canclini, observa el mundo actual como aquello que nos hace *Diferentes, desiguales y desconectados* (García, 2004: 29-82). Hagamos más explícitas las palabras de García Canclini: en *un mundo globalizado* se da una paradoja muy pocas veces advertida que consiste en la exclusión social por un

---

<sup>7</sup> La entrevista se encuentra disponible en internet, publicado en español, julio 2004. [http://www.elcorreo.eu.org/esp/article.php3?id\\_article=3946](http://www.elcorreo.eu.org/esp/article.php3?id_article=3946)

<sup>8</sup> Pensemos en el lenguaje cinematográfico de Hollywood y el estímulo ideológico: el ruso que hace el papel de traficante de armas –mientras se está en el período de guerra fría- el oriental de ojos rasgados cuyo papel es atacar a los valientes soldados norteamericanos – en contraste: EUA atacaba y ocupaba Vietnam en su momento-; en fin, varios ejemplos de directriz política – ideológica- a través de la Industria Cultural son algunos ejemplos que grafican el poder de los medios a la hora de expandir la ideología un Estado.

lado, mientras se trata (por otro) de conectarnos; es decir, de incluirnos en el proceso de *ese* mundo. Paradoja expresada *en el aspecto Cultural* que hace de los individuos y comunidades (Diferentes), una resistencia y a la vez una posibilidad de ser absorbidos por el fenómeno llamado *Globalización*. En efecto, se convierte en un proceso que busca ser Incluyente. Visto desde tal óptica, el proceso de Globalización es un proceso excluyente manifestado en la Desconexión de la *Aldea Global*. Pensado de esa manera, la lectura de García Canclini abre la posibilidad de ver a los *excluidos*, esto es, a hombres y mujeres que hacen historias, en sujetos que buscan la Conexión con el mundo: Una *conexión cultural*. Tal apreciación involucra una visión *optimista*, además de una aceptación general del mismo proceso de Globalización. Una postura que deja espacio para los excluidos como *desesperados* por conectarse al mundo global. ¿Qué sentido tiene el *ser histórico* del hombre moderno más allá de la Conexión (cultural)? ¿Es posible pensar en un *sujeto hacedor de historias* capaz de conectarse simultáneamente con el Mundo? ¿Es posible la Inclusión en un mundo Desconectado? Las preguntas quedan a la deriva en el análisis y nosotros con ellas.

#### **2.1.6. Globalización financiera y Resistencia.**

Asimismo, aparte de la concepción de Globalización basada en el aspecto Cultural, existe otra perspectiva más aceptada y divulgada en el mundo. Se trata de *la globalización como un fenómeno económico y sobre todo financiero*. Según esta idea, señalada por el profesor de la Universidad Nacional de Colombia, Jorge Iván González (2002), una economía mundial basada en *centros*, donde se produce Innovación y se concentra el poder económico a nivel mundial; un poder representado en la bolsa de valores y enfocado hacia los servicios financieros, es una economía constituida por el campo financiero donde el flujo del *capital intangible* no tiene fronteras nacionales. Los centros de poder mundial en tecnología como California en EUA o Tokio en Japón, pasan a ser referentes de

países y, sobre todo, del Capital Transnacional: determinan su dinámica en bolsas de valores ubicadas en cualquier lugar del planeta. El capital intangible se convierte en el determinante del mundo entero. La noción de *Riqueza* se mide por indicadores de bolsa. Por ejemplo, el indicador de *Inversión Extranjera* se vuelve el mecanismo de presión de las Transnacionales sobre los países en *vía de desarrollo*<sup>9</sup>. En otras palabras: todo aquello que no se cotice en la bolsa de valores, no existe o carece de importancia. La vida y la muerte quedan sujetas a los tableros electrónicos, los computadores y programas diseñados para funciones financieras. Un *click* con referencia a números en verde indican ganancia y buen augurio; otro sobre números en rojo, es una señal de pérdida. En ese sentido, las decisiones de los Gobiernos Nacionales, quedan dependiendo de grandes volúmenes de capital virtual transados diariamente; mientras el mundo real se sumerge en grandes problemas sociales que, seguramente, no existen en las transacciones de Bolsa, pero se expresan y multiplican en cordones de *Miseria*. De esta forma, el proceso de globalización es un fenómeno fundamentalmente *Financiero* de profundas implicaciones sociales, políticas y ecológicas desde el análisis descriptivo del profesor González. En efecto, y trayendo a colación el título de la obra de Viviane Forrester, *la Globalización* se transforma así en una *Extraña Dictadura* de la cual ninguna sociedad puede escapar bajo el reinado del Mercado. En ese contexto de análisis, no debe extrañarnos que el enfoque descrito en la conferencia del profesor González, mencione la Pobreza como parte activa de semejante fenómeno llamado *Globalización*. Con esto, tampoco es extraño que nuestras preguntas salten a la vista para interrogar lo concerniente al trabajo descrito en el presente texto, a saber: ¿Qué noción de *ser humano* se configura en este tipo de Globalización? ¿Es posible concebir un *ser histórico* (activo), es

---

<sup>9</sup> Piénsese en los *spreads de deuda*. Indicador que busca medir el riesgo de inversión de un país. Se asocia a distintos factores sociales cruciales. Implica, para el caso, la Deuda Externa, su capacidad de pago, la estabilidad política y económica, etc. El caso colombiano implica, en ese sentido, factores como el conflicto armado, la capacidad de pago de deuda (interna y externa), y en general, cualquier otro factor que logre asociarse con el Riesgo de Inversión que pueda afectar. Por consiguiente, se asume que un país de alto Riesgo de Inversión (con base en los Spreads de Deuda) no favorece ni atrae a la inversión extranjera. No obstante, cabe anotar que, por otra parte, existen los llamados *capitales golondrina* cuya función básicamente consiste en grandes sumas de dinero en corto plazo con el objetivo de obtener ganancias de forma rápida y huir de igual manera.

decir, un sujeto hacedor de historias? Las distintas luchas sociales a nivel planetario advierten que efectivamente *Sí* es posible aquello. En Seattle 1999, mientras sesionaba la Organización Mundial del Comercio (OMC), el mundo vio la primera gran movilización Antiglobalización: Anti-capital Financiero y Mercantil. ¿Qué significa esto en las páginas escritas por los historiadores? ¿Por qué las voces de millones de personas se tratan de omitir? ¿Acaso no es el hombre un *ser* de sensibilidades, pasiones y sentimientos que se expresan en *Rebeldía*? ¿Qué significa *Ser Histórico* en tiempos de *Globalización*?

### 2.1.7. Corolario: ¿Sujeto hacedor de *Globalización*?

Si *la globalización* es una *extraña dictadura*, ¿sobre quiénes supuestamente ejerce el *poder* de gobernar el mundo? ¿Acaso no es un concepto divulgado por quienes se identifican con los centros de poder mundial como la OMC? A la pregunta que interroga sobre el *poder*, sobre el fenómeno denominado *Globalización* y que, como bien se ha destacado, se trata más bien de *Globalizaciones*, entonces resulta necesario resaltar también el poder de *Los Sin Voz*; del *ser histórico* (Activo), del espíritu transformador; en últimas, la noción del *sujeto hacedor de historias* que se involucra implícitamente en la pregunta sobre el *poder* y cuyo interés es el centro del presente texto. De manera que los diversos enfoques sobre el concepto de *Globalización*, exige también una diversidad en el concepto de *Ser Histórico* del Hombre Moderno. Significa que el *ser histórico* cuyo componente *Activo* lo describe y aproxima a un *hombre transformador* de su propia existencia, de su *Moir*a ya de por sí Caótica, es una noción posible. Un Sujeto Hacedor de Historia(s) es un Hombre Histórico *Activo* que transforma su vida gracias al reconocimiento de sus emociones: sentimientos y pasiones que lo configuran. El *Sujeto Hacedor de Historia(s)* lleva a cuentas un cúmulo de emociones; la Memoria, en ese sentido, se encuentra en la capacidad de expresarse en *Rebeldía*. En efecto, la capacidad de transformación del mundo a través de la *Rebeldía*, es expresión del cúmulo de emociones enfocadas hacia

nuevas perspectivas de interpretación del *ser histórico* del hombre moderno que los historiadores no pueden obviar o sencillamente ignorar en sus estudios. ¿Por qué no indagar sobre las sensibilidades de hombres y mujeres forjadoras de historia(s) de tiempos remotos y recientes?

### **3) A manera de Conclusión: una Invitación a Re-pensar el *Ser Histórico***

*Los Sin Voz* también son Forjadores de *Poder*. En esa perspectiva, la idea de gobernar el mundo, es una lucha intestinal en nuestra época. Los *Sin Voz*, los marginados de las páginas de la historia convencional, los que *No* aparecen en los libros de texto ni tampoco en los *mass media*, son una porción social y política que *forjan a diario el mundo*. La complejidad de nuestra época, es compleja gracias a las energías emanadas de la lucha por transformar el mundo, de alterar el *statu quo*. Un *sujeto hacedor de historias*, un espíritu transformador dentro de la llamada Globalización, es también un *hombre de resistencia global: pensar globalmente para actuar localmente*, agregaríamos a esa noción de *ser histórico* de hombre moderno que quiero resaltar bajo la noción de *Los Sin Voz* en un mundo globalizado. ¿Qué significa *Ser Histórico* en el llamado proceso de Globalización? La pregunta es insistente. Considero que tiene alcance filosófico, en tanto que nos posibilita re-pensar la noción de *Hombre Histórico*. ¿Qué significa *Ser Histórico*? La noción de Ser Humano, proyecto aniquilado en la Modernidad y reemplazado por la Técnica y la Productividad del Hombre al servicio del Progreso, configura un imaginario de Hombre Histórico atado al determinismo de la Ilustración y el Positivismo de la Ciencia. De tal forma que los sentimientos y pasiones humanas aludidas por Erich Fromm con las cuales iniciamos la indagación sobre el *ser histórico*, constituye un campo de estudio pertinente para tratar de comprender lo que aquí he llamado, de manera gráfica, *Los Sin Voz*. ¿Quiénes son aquellos? La noción de los movimientos sociales, en especial, su transformación de lucha antiglobalización es una expresión del *Sujeto Hacedor de Historias: su Rebeldía*. Alzarse con la voz de millones de

sensibilidades dispuestas a cambios profundos que obedecen al inconformismo sobre tiempos recientes de barbarie y opresión, son a su vez, una expresión de la crisis del mismo hombre moderno. *Crisis* por lo demás atenuada por el mismo control y dominio sobre el ser humano. No en vano a lo largo y ancho – permítaseme una vez más, apelar a la imaginación- hace parte del esfuerzo de Repensar el *Ser Histórico* del hombre moderno: *un hombre Activo, transformación de su propia existencia*. ¿Puede acaso ser necesario dicha noción en los estudios históricos?

La apertura de la pregunta nos remite a nuestro *Destino ya-aquí-ahora*. La noción griega de *Moirá*, es decir, el Caos reinando el *futuro*, es una aproximación al *Sujeto Hacedor de Historia*. La porción de *vida* en una época como la nuestra, no puede ser ajena al mismo hombre, *verbi gracia* por la Fe en la Razón que caracteriza la vida moderna. Hablar de un *Destino ya-aquí-ahora* es una invitación a un *ser histórico* de carácter *Activo*: el reconocimiento de nos-otros como sujetos hacedores de Historia(s). Por tanto, sea cual sea la definición de nuestra época, sea cual sea su bautizo, *La Voz de los Sin Voz* es el grito de hombres y mujeres conscientes de su rol en la historia: su *ser histórico*, su espíritu y/o empeño en transformar el orden de cosas. En resumidas cuentas: cúmulo de emociones humanas expresadas en sentimientos y pasiones que no se pueden desconocer a la hora de leer –interpretar nuestro mundo. Lo mismo vale para la Memoria: la noción de un *sujeto hacedor de historias* entretejido por su *pasado vivo* que transita, valga la expresión, por nuestro cuerpo: nuestras sensibilidades. La *Rebeldía* constituye la expresión acabada del cuerpo que no se domestica ni se doblega: es expresión viva de la posesión del Poder en el cuerpo humano. En ese sentido, frente a la pregunta sobre el *ser histórico activo*, sobre su papel en el teatro del mundo moderno, la respuesta es tan múltiple como las resistencias de *Los Sin Voz* en un mundo globalizado y anónimo.

¿*Qué significa un sujeto hacedor de historias?* El relato de las emociones humanas expresadas en el mundo concreto, sensible, no puede dejarse de lado ni tampoco tomarse en un *objeto de estudio* de una disciplina llamada *Psicología Social* ni tampoco a reflexiones de tipo filosófica como la propuesta aquí. Por tal

motivo, sospecho que los historiadores e historiadoras que escriben con sus manos memoria de papel, también tienen la posibilidad de escribir memorias de *rebeldía* sobre el cuerpo, las sensibilidades, las emociones humanas; todas juntas en una sola voz, donde el Poder se expresa y se matiza, transita y se acumula; donde circula globalmente por los rincones de la razón humana y, de forma aún más aguda, por nuestra *imaginación*. Re-pensar un *Ser Histórico*, significa Re-pensar la forma de Re-interpretar-nos humanamente; es una posibilidad simultánea a los tipos de *Globalización* que hemos re-pasado en las páginas presentes. Si el mundo se globaliza, ¿Por qué no pensar en la posibilidad de la multiplicidad del ser histórico del hombre moderno? Si bien la extraña dictadura que se concreta en las principales bolsa de valores del mundo se extiende y decide con grandes sumas de dinero y, a su vez, transita por las redes bancarias-virtuales del planeta, entonces no nos debe parecer extraño que, asimismo, las resistencias en todo el globo terráqueo aparezcan con mayor vehemencia bajo una proclama común: el destino de millones de personas insumisas; el *ser histórico* del sujeto hacedor de historias: *Los Sin Voz* transformando el mundo con un silencio estruendoso. En resumidas cuentas: La noción de hombre histórico expandiéndose –literalmente- a través de los Ecos de la *Voz de los Sin Voz* y de su más exquisito Silencio en un mundo Globalizado: ¿Acaso puede ignorarse el grito del Silencio del Sujeto hacedor de Historias? Las sensibilidades expresadas bajo *Rebeldía* tienen muchas páginas que escribir y re-escribir sobre la crisis del *hombre moderno*: la libertad de las emociones humanas acumuladas en ecos remotos que retumban el presente de un futuro incierto: el reconocimiento del Caos sobre nuestras existencias.

### ***Bibliografía***

Castells, M. (s. f). *Hackers, crackers, seguridad y libertad*. Recuperado de <http://www.uoc.edu/web/esp/launiversidad/inaugural01/hackers.html>

- Castells, M. (1999). *La era de la información: economía, sociedad y cultura* (Vol. 1). Madrid: Alianza Editorial S.A.
- Fazio Hugo, V. (2000). Una mirada braudeliana a la globalización. *Revista Convergencia*. (21), 11-47.
- Foucault, M. (1984). ¿Qué es la Ilustración? *Magazine Littéraire*, (207).
- Foucault, M. (1990). *El miedo a la libertad*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Fromm, E. (1987). *Marx y su concepto de hombre*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- García Canclini, N. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.
- González, J. I. (2002). La globalización financiera: fragilidad, incertidumbre y pobreza. En Universidad Nacional de Colombia. (Presidencia), *Mitos y realidades de la globalización*. Ponencia llevada a cabo en seminario Mitos y realidades de la globalización, Bogotá.
- Kant, E. (1978). *Filosofía de la historia ¿Qué es la Ilustración?* México: Fondo de Cultura Económica.
- Marx, K. (1989). *Contribución a la crítica de la economía política*. Moscú, URSS: Progreso.
- Matterlart, A. (2004). *Entrevista alianza para superar la fragmentación*. Recuperado de [http://www.elcorreo.eu.org/esp/article.php3?id\\_article=3946](http://www.elcorreo.eu.org/esp/article.php3?id_article=3946)
- Rifkin, J. (1998). *Entrevista con Jeremy Rifkin: el reverso de un mundo feliz*. Recuperado de [http://www.unesco.org/courier/1998\\_09/sp/dires/txt1.htm](http://www.unesco.org/courier/1998_09/sp/dires/txt1.htm)
- Rojas Ariza, Y. H. (s. f.). *El ser racional del homo economicus*. Recuperado de [http://tangara.uis.edu.co/biblioweb/pags/cat/popup/pa\\_detalle\\_matbib\\_N.jsp?parametros=145100|20|23|25](http://tangara.uis.edu.co/biblioweb/pags/cat/popup/pa_detalle_matbib_N.jsp?parametros=145100|20|23|25)